



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

SEDE
ESMERALDAS

Dirección de Posgrado

Maestría en Género y Desarrollo

ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE LIMITAN LA PARTICIPACIÓN
COMUNITARIA DE LAS MUJERES DEL CENTRO DE FORMACIÓN MARÍA
AUXILIADORA, UBICADO EN EL SECTOR SAN RAFAEL, CIUDAD DE
ESMERALDAS

Tesis de grado previo a la obtención del título de

Magíster en Género y Desarrollo

Línea de Investigación: Género y Educación

Autora: Cobeña Macías Josselyne Stefanía

Asesora: Mgt. Viviana Márquez Arboleda

Esmeraldas, Ecuador, Septiembre, 2025

Trabajo de tesis aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por el reglamento de Grado de la PUCESE, previo a la obtención del título de Magister en Género y Desarrollo

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Análisis de los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres del Centro de Formación María Auxiliadora, ubicado en el sector San Rafael, ciudad de Esmeraldas.

Autora: Cobeña Macías Josselyne Stefanía

Mgt. Viviana Márquez Arboleda

f _____

DIRECTORA DE TFM

f _____

LECTOR 1

f _____

LECTORA 2

PhD. Cecilia Velasco

f _____

DIRECTORA DE ESCUELA DERECHO, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

Abg. Mariana Verduga Álvarez

f _____

SECRETARIA GENERAL PUCESE

Esmeraldas – Ecuador

Septiembre - 2025

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Quien suscribe, **Cobeña Macías Josselyne Stefania**, portadora de la cédula de ciudadanía No. 0803597160, declaro que los resultados obtenidos en la investigación que presento como informe final, previo a la obtención del título de Magister en Género y Desarrollo son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi exclusiva responsabilidad legal y académica.

Cobeña Macías Josselyne Stefania

C.I. 0803597160

CERTIFICACIÓN

Yo, Márquez Arboleda Viviana Mercedes, en calidad de Directora del Trabajo Final de Máster, Certifico que: la estudiante Cobeña Macías Josselyne Stefanía, ha incorporado las sugerencias al trabajo de investigación titulada “Análisis de los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres del Centro de Formación María Auxiliadora, ubicado en el sector San Rafael, ciudad de Esmeraldas”, por lo que autorizo su presentación ante el Tribunal de acuerdo con lo que establece el reglamento de la PUCESE.

Msc. Márquez Arboleda Viviana Mercedes

DIRECTORA DE TFM

DEDICATORIA

A mi mamita Rosa Aracely Macías Navas, por ser siempre mi mayor apoyo y mi inspiración. Porque ha sido quien está presente en cada avance que he tenido, con su amor, fuerzas y palabras de aliento, motivándome día a día a dar lo mejor de mí; y convirtiendo este trabajo lleno de dedicación y sacrificio, en un reflejo de todo lo que ella ha hecho por mí

Josselyne Cobeña

AGRADECIMIENTO

Mi principal agradecimiento es a Dios, por ser quien me guía en el camino y me da fortaleza para superar todas las dificultades que se me enfrentan.

A mi familia; gracias por ser el pilar más importante en mi vida, su amor incondicional y la fe que siempre depositaron en mí han sido la base de cada uno de mis logros.

A mis amistades cercanas que me dieron aliento y compañía en los momentos más difíciles; agradezco su comprensión y disposición por ser mi refugio seguro en esos días.

También reconozco a quienes, aunque ya no formen parte de mi vida, me brindaron ayuda y guía en momentos decisivos, dejando una huella que valoro profundamente.

Este resultado es producto del amor, la dedicación y el respaldo constante de cada uno de ustedes, quienes me inspiran a avanzar, crecer y superar nuevos retos cada día.

RESUMEN

La siguiente investigación analiza los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres pertenecientes al Centro de Formación María Auxiliadora (CEFORMAX) en el sector San Rafael, ciudad de Esmeraldas.

Mediante un enfoque cualitativo y la técnica de grupo focal con diez lideresas y moradoras activas de este sector, se exploraron las experiencias, percepciones y obstáculos que enfrentan para involucrarse activamente en sus barrios.

Los resultados muestran que, pese al liderazgo predominante de mujeres y su voluntad de mejorar su entorno, ellas enfrentan una compleja interrelación de factores estructurales, simbólicos y cotidianos que limitan su participación, tales como la persistencia del machismo en el ámbito familiar y comunitario, la acumulación excesiva de responsabilidades en el hogar y otras actividades de atención y cuidado sin remuneración, la hegemonía masculina en ambientes de liderazgo comunitario que dificulta participación de las mujeres en los procesos decisorios., la inseguridad que se vive dentro del territorio, las dificultades económicas y la falta de apoyo institucional.

Se destaca mediante este trabajo que la participación comunitaria constituye una fuente de empoderamiento, promoviendo el fortalecimiento de la autoestima, la autonomía personal y el bienestar colectivo, además de motivar una resignificación crítica de los roles de género tradicionales.

El estudio concluye en la necesidad de políticas públicas integradas desde un enfoque de género, y la urgencia de restablecer y fomentar programas de capacitación, talleres y proyectos que generen oportunidades de formación y acompañamiento institucional, de modo que se garantice una participación activa, sostenida y transformadora de las mujeres de CEFORMAX, siendo clave para impulsar el desarrollo comunitario en San Rafael.

ABSTRACT

The following research analyzes the factors that limit the community participation of women belonging to the Centro de Formación María Auxiliadora (CEFORMAX) in the San Rafael sector, Esmeraldas city.

Using a qualitative approach and focus group technique with ten active women leaders and residents, it explores their experiences, perceptions, and obstacles to active involvement in their neighborhoods.

The results show that despite the predominant leadership of women and their willingness to improve their environment, they face a complex interplay of structural, symbolic, and everyday factors that limit their participation. These include the persistence of machismo in the family and community spheres, the excessive accumulation of responsibilities at home and other unpaid care and attention activities, the male dominance in community leadership settings that hinders women's participation in decision-making processes, insecurity experienced within the territory, economic difficulties, and lack of institutional support.

The study highlights that community participation acts as a source of empowerment, fostering enhanced self-esteem, personal autonomy, and collective well-being, while encouraging a critical redefinition of traditional gender roles.

The research concludes with the need for public policies integrated from a gender perspective, and the urgency to restore and promote training programs, workshops, and projects that create opportunities for education and institutional support, so that active, sustained, and transformative participation of the women of CEFORMAX is guaranteed, which is key to driving community development in San Rafael.

INDICE GENERAL

1.	INTRODUCCIÓN.....	1
1.1.	Presentación del Tema.....	1
1.2.	Planteamiento y formulación del problema.....	1
1.3.	Preguntas de investigación.....	4
1.4.	Objetivos.....	4
1.5.	Hipótesis.....	4
2.	MARCO TEÓRICO.....	5
2.1.	Introducción al marco teórico.....	5
2.2.	Concepto de participación comunitaria.....	5
2.2.1.	Definición de participación comunitaria.....	5
2.2.2.	Tipos y niveles de participación comunitaria.....	6
2.2.3.	Importancia de la participación comunitaria en el desarrollo local y empoderamiento social.....	7
2.3.	Género y participación comunitaria.....	7
2.3.1.	Definición de género desde una perspectiva sociológica y pedagógica.....	7
2.3.2.	Relación entre género y participación social, con énfasis en las barreras específicas que enfrentan las mujeres.....	8
2.3.3.	Estudios que evidencien cómo las desigualdades de género afectan la participación comunitaria femenina.....	9
2.4.	Factores que limitan la participación de las mujeres.....	9
2.5.	Importancia de la participación comunitaria para el empoderamiento de las mujeres.....	10
2.5.1.	Concepto de empoderamiento.....	10
2.5.2.	Cómo la participación fortalece capacidades, autonomía y mejora la calidad de vida.....	11
2.5.3.	Evidencias de impacto positivo en comunidades cuando las mujeres participan activamente.....	11
2.6.	Contextualización del Centro de Formación María Auxiliadora y sector San Rafael.....	12

2.6.1.	Breve descripción del sector San Rafael.....	12
2.6.2.	Caracterización sociodemográfica de las mujeres de Ceformax.	13
2.6.3.	Rol del Centro de Formación en la comunidad y su influencia en la participación de las mujeres.....	13
3.	MARCO METODOLÓGICO	14
3.1.	Diseño metodológico	14
3.2.	Población y muestra	15
3.3.	Variables de estudio	15
3.4.	Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	16
3.5.	Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos	17
4.	ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	18
4.1.	Análisis de los datos.	18
4.1.1.	Concepción de Participación Comunitaria.	18
4.1.2.	Liderazgo Femenino en la Comunidad.	19
4.1.3.	Factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres.	21
4.1.4.	Impacto de la Participación Comunitaria en las Mujeres	22
4.1.5.	Apoyo necesario para motivar la participación.	24
4.2.	Discusión de los datos	25
6.	LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	28
	REFERENCIAS	29
	ANEXOS	33

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del Tema

La participación comunitaria constituye un pilar esencial para el desarrollo social, pues impulsa el progreso de los territorios, fortalece la democracia y contribuye a la construcción de sociedades más justas y equitativas (Hataya, 2003). No obstante, esta participación no depende únicamente de la voluntad individual de los ciudadanos, sino que está influenciada por factores históricos, sociales y políticos que determinan su efectividad (Luna Tamayo, 2013). En este sentido, la organización social, la estructura política y económica, así como la educación y la inclusión ciudadana, se presentan como elementos clave que pueden potenciar o limitar la participación comunitaria (Mantilla, 1982).

En Ecuador, la Constitución de la República (2008) garantiza los derechos ciudadanos y promueve la justicia social, estableciendo mecanismos de participación como el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, que fomentan la intervención de la ciudadanía en decisiones de impacto social. Sin embargo, la participación no se limita al ejercicio del voto; implica un compromiso continuo de los ciudadanos, de las instituciones y de las organizaciones con las que interactúan, con el objetivo de incidir activamente en el desarrollo de sus comunidades (Álvarez Santana, 2014).

El cantón de Esmeraldas presenta una población mayormente femenina (52,76%), lo que hace relevante analizar la participación de las mujeres en los barrios del sector sur de la ciudad. Las mujeres desarrollan su acción participativa principalmente en los espacios locales donde cumplen roles domésticos y sociales, ejerciendo sus capacidades de gestión y liderazgo comunitario (Carpio, 2011; Mesías Rodríguez et al., 2016). Sin embargo, factores como la falta de servicios básicos, la inseguridad y la ausencia de políticas locales que promuevan su involucramiento limitan significativamente su participación efectiva, afectando el desarrollo local (Cortez Bonilla, 2013).

En el Centro de Formación María Auxiliadora (CEFORMAX), el proyecto “Economía inclusiva para mujeres esmeraldeñas: desarrollo de capacidades para acceder a un empleo

decente y sostenible” evidenció que, aunque las mujeres cuentan con compromiso y capacidades para participar, enfrentan barreras que dificultan su acción comunitaria. Este estudio se centra en identificar dichas barreras y comprender su impacto, con el fin de proponer estrategias culturalmente pertinentes que fomenten la participación plena de las mujeres, contribuyendo así a un desarrollo comunitario inclusivo y sostenible.

1.2. Planteamiento y formulación del problema

La participación comunitaria es un pilar fundamental para el desarrollo social, efectuándose como un motor que impulsa el progreso y avance en los territorios, fortaleciendo la democracia y construyendo sociedades más justas y equitativas, aquellas que contribuyen y benefician a su población. De forma más puntualizada se entiende que su finalidad es atender las necesidades colectivas, aquellas que impiden un desarrollo dentro de los territorios. (Hataya, 2003)

Además “la participación no es simplemente una voluntad, menos aún se trata de un esfuerzo de carácter individual, sino que obedece a condiciones históricas y del entorno que recogen la fuerza de la participación y posibilitan su desenvolvimiento.” (Luna Tamayo, 2013, p. 142) esto quiere decir que a pesar de que se plantee conceptualmente como una condición personal de los ciudadanos, en la práctica existen diversos factores que influyen para que la participación llegue a ser efectiva, en esta parte se involucra a los sistemas gobernantes, aquellos que se encargan de implementar dentro de cada territorio mecanismos de participación que garanticen esa efectividad. (Luna Tamayo, 2013)

Por ello, Mantilla (1982) señala la importancia de analizar las barreras al desarrollo en Ecuador, indicando que:

Uno de los principales obstáculos al desarrollo lo constituyen la organización social, económica y política de los países subdesarrollados, sobresaliendo la estructura de tenencia y explotación de la tierra, la naturaleza de los sistemas impositivos, la estructura de la administración pública, la falta de participación de las mayorías en la toma de decisiones, la falta de organización popular, los altos índices de analfabetismo, etc. (p. 17).

Mediante la anterior idea, se reconoce que existen distintas variables que perjudican al desarrollo en nuestro país, mencionando nuestro tema principal de análisis “La participación comunitaria”, ya que la organización social y popular es un elemento clave para superar esas barreras al desarrollo; y al involucrarse activamente en la vida de sus comunidades, los ciudadanos se transforman en agentes de cambio, capaces de modificar su entorno y promover la formación de una sociedad con más valores. (Mantilla, 1982)

Cabe señalar que nuestro país, respaldado por la Constitución de la República del Ecuador (2008), se establece como un Estado que garantiza derechos y promueve la justicia, que asume un sistema democrático que facilita el fortalecimiento de la intervención social en el vínculo entre la sociedad y el Estado.

Desde la parte estatal, surge la implementación del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social como un sistema que tiene competencias específicas que promuevan el ejercicio de los derechos de participación social, actividades como el voto popular, el referéndum o consulta popular son las más ejercidas y controladas por este sistema, pero “la participación ciudadana no sólo radica en el ejercicio del voto, sino que es un proceso de desarrollo político continuo, que implica madurez y responsabilidad de parte de los actores civiles y políticos y de las instituciones y organizaciones de las cuales forman parte.” (Álvarez Santana, 2014, p. 2)

Es decir que va más allá de establecer votaciones electorales, sino que se debe incluir la ciudadanía, en actos o decisiones que tengan impacto en su entorno, permitiéndoles ser parte del desarrollo dentro de sus comunidades. (Álvarez Santana, 2014)

Referente al cantón de Esmeraldas, según el INEC (2022), su población está mayormente conformada por mujeres con un 52.76% en comparación con los hombres. Por ello, la necesidad de enfocar el siguiente trabajo investigativo en la participación que las mujeres desenvuelven dentro de los barrios del Sector Sur de Esmeraldas.

Otra cuestión de gran importancia la participación de las mujeres, es que esta “se conforma en el territorio local inmediato de las mujeres, que son los lugares donde desempeñan sus papeles domésticos, pero también sus habilidades de gestoras sociales y sus capacidades de protesta e incidencia” Carpio (2011, p. 39) es decir la acción participativa de

las mujeres se construye principalmente en los lugares donde ellas desarrollan sus vidas y actividades diarias, aquellas que están guiadas a roles de género y que mediante esta investigación serán analizados. (Mesías Rodríguez, Ulloa Boada, & Lara Lara, 2016)

Entre los aspectos de mayor interés para las mujeres inician desde las carencias dentro de sus hogares como la falta de servicios básicos, el agua, la luz, la salud, la seguridad de sus hijos, que a pesar de que se vean como algo personal, termina siendo algo comunitario debido a que no solo es la realidad de 1 hogar, sino de muchos hogares de las mujeres, debido a que se han encontrado marginalizados por la falta de intervención política. (Cortez Bonilla, 2013)

En el Centro de Formación María Auxiliadora (CEFORMAX) mediante el proyecto “Economía inclusiva para mujeres esmeraldeñas: desarrollo de capacidades para acceder a un empleo decente y sostenible” se reflejó durante los años 2023 y 2024 la asistencia de 616 participantes de los distintos cursos formativos, de los cuáles el 84.23% fueron mujeres, siendo esta la base para nuestro estudio; ya que además de realizar talleres formativos estas mujeres fueron parte de procesos de sensibilización y fortalecimiento de una red de participación interinstitucional.

Aún cuando las mujeres cuentan con la capacidad y el compromiso para involucrarse en acciones participativas de Ceformax, también ellas están accionando en beneficio de su entorno, enfrentando varios factores que limitan su participación efectiva, porque dentro de sus sectores actualmente no se están ejecutando actividades significativas por parte de los ciudadanos para que desarrollen su entorno.

Esta limitada participación comunitaria de las mujeres del CEFORMAX, es un obstáculo significativo para el desarrollo local del sector San Rafael de Esmeraldas. Por ello, este trabajo busca investigar las causas que obstaculizan esta participación., identificando no solo la presencia de estas barreras, sino también su interconexión y el impacto diferenciado que tienen en las mujeres. Al centrarse en este sector específico, nuestra propuesta aporta una perspectiva novedosa que permitirá diseñar estrategias más efectivas y culturalmente pertinentes para fomentar la participación plena de las mujeres, contribuyendo a un desarrollo comunitario más inclusivo y sostenible.

1.3. Preguntas de investigación

1.3.1. Pregunta principal:

¿Qué factores estructurales, simbólicos y cotidianos limitan la participación comunitaria de las mujeres que pertenecen a Ceformax y cómo los enfrentan desde sus propias experiencias?

1.4. Objetivos.

1.4.1. Objetivo general

Analizar los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres del Centro de Formación María Auxiliadora, ubicado en el sector San Rafael de la ciudad de Esmeraldas.

1.4.2. Objetivos específicos

- Describir las actividades comunitarias realizadas por las mujeres de Ceformax.
- Identificar los factores que dificultan la participación comunitaria de las mujeres en sus barrios.
- Evaluar el impacto de la participación comunitaria de las mujeres en el desarrollo personal y de sus entornos.

1.5. Hipótesis

- Las cargas domésticas y de cuidado no remunerado limitan significativamente la disponibilidad de tiempo y energía de las mujeres de Ceformax, reduciendo su participación en actividades comunitarias.
- Las estructuras de poder patriarcales presentes en los espacios comunitarios de las mujeres de Ceformax restringen la participación activa y la toma de decisiones por parte de las mujeres.
- La eficacia de la participación comunitaria de las mujeres de Ceformax, contribuye positivamente al fortalecimiento de su autoestima, autonomía y al bienestar colectivo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Introducción al marco teórico

El análisis de la participación comunitaria de las mujeres de CEFORMAX reviste especial relevancia, pues constituye un eje fundamental para comprender los mecanismos de empoderamiento personal y de la colectividad. Su involucramiento en la vida comunitaria favorece la construcción de soluciones pertinentes frente a las problemáticas locales, al estar ellas directamente vinculadas con las dinámicas sociales, educativas y culturales de su entorno.

Asimismo, su participación permite visibilizar barreras y factores facilitadores que inciden en el manejo de medios y en el abordaje de conflictos. De esta manera, se generan insumos valiosos para elaborar estrategias que promuevan la igualdad de género y potencien el liderazgo femenino en la toma de decisiones, favoreciendo al bienestar de sus comunidades.

2.2. Concepto de participación comunitaria

2.2.1. Definición de participación comunitaria.

Montero (como se citó en Ameijeiras, 2020) menciona que es un “proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientada por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales” (p. 399). Esta concepción resalta que no se trata de un acto espontáneo, sino de un proceso estructurado que requiere la colaboración activa de distintos integrantes que conforman el territorio, quienes se unen compartiendo metas comunes permitiéndoles alcanzar cambios tanto colectivos como individuales.

En esta misma línea, Chirino (2016) sostiene que la participación comunitaria es un procedimiento dinámico mediante el cual la población que integra la comunidad interactúa entre sí y con diversas instituciones u organizaciones locales, con el propósito de identificar problemáticas y proponer soluciones que contribuyan al bienestar colectivo. Este

planteamiento enfatiza la necesidad de una acción concertada y colaborativa que derive en mejoras tangibles para la colectividad.

Por otro lado, "La participación comunitaria es un proceso organizado, colectivo, libre e incluyente que involucra a diversos actores, actividades y niveles de compromiso orientados por valores y objetivos compartidos, mediante el cual se generan transformaciones tanto a nivel comunitario como individual" (Montero, 2004, p. 399). Esta definición evidencia que la participación comunitaria no es un acto aislado, sino un proceso estructurado que favorece la colaboración activa, la cohesión social y el cambio transformador.

2.2.2. Tipos y niveles de participación comunitaria.

Pliego (2015) en su artículo *Estrategias de participación comunitaria: un enfoque neopluralista*, clasifican la participación comunitaria en dos tipos principales: la vinculada a la vida cotidiana y la que tiene implicaciones políticas.

2.2.2.1. Participación Comunitaria en la vida cotidiana

Se considera que este tipo de participación "el ámbito de acción se centra en los espacios de vinculación directa entre los individuos" (Pliego, 2015, p. 45). Se limita al hogar, al entorno inmediato o al funcionamiento interno de asociaciones y empresas, sin proyectarse hacia organismos de mayor alcance, como municipios, federaciones o instituciones nacionales. Su naturaleza es principalmente reivindicativa, enfocada en atender necesidades y problemas que afectan directamente la vida diaria de los miembros, como ocurre en organizaciones vecinales que gestionan conflictos internos o sindicatos que buscan mejorar las condiciones laborales de sus afiliados.

Bajo esta categoría se reconocen dos formas de participación:

- Participación sistémica: se caracteriza por vínculos formalizados entre la acción colectiva y la política pública, respaldados por marcos jurídicos o mecanismos institucionales que legitiman la interacción.
- Participación no sistémica: carece de una estructura formal y se define por relaciones informales, circunstanciales y sujetas a la coyuntura política y económica.

2.2.3. Importancia de la participación comunitaria en el desarrollo local y empoderamiento social.

La participación comunitaria es fundamental, ya que permite a la población organizarse y unirse para enfrentar problemáticas colectivas. Más allá de superar obstáculos inmediatos, su propósito es alcanzar un bienestar común y promover el desarrollo local, constituyéndose como un elemento para el progreso y la sostenibilidad de la comunidad (Ruiz & Quintero, 2014).

Asimismo, la participación comunitaria fortalece la capacidad de la población comunitaria para intervenir en acciones decisivas, planificar proyectos y gestionar recursos locales, favoreciendo así el desarrollo de habilidades, conocimientos y confianza. Este proceso no solo contribuye al bienestar colectivo, sino que también potencia el empoderamiento individual y social, al permitir que los pobladores ejerzan un rol activo en la mejora de su entorno (Xicará, 2014).

Esta dinámica también genera un cambio en la relación de la comunidad con las autoridades locales, ya que los pobladores asumen la responsabilidad de atender los problemas que estn a su alcance, reduciendo la dependencia de intervenciones externas y asegurando así el bienestar general (Ruiz & Quintero, 2014).

2.3. Género y participación comunitaria

2.3.1. Definin de género desde una perspectiva sociológica y pedagógica.

El concepto de género trasciende la mera distinción biológica entre hombres y mujeres, abarcando dimensiones psicológicas, sociales y culturales que se asignan históricamente a cada sexo. En este sentido, Gamba (2011) sostiene que es “una categoría transdisciplinaria, que desarrolla un enfoque globalizador y remite a los rasgos y funciones psicológicos y socioculturales que se le atribuyen a cada uno de los sexos en cada momento histórico y en cada sociedad” (sección 1, Introducción).

Esta perspectiva permite comprender que las desigualdades y roles de género no son innatos, por el contrario, son construcciones sociales que se recrean continuamente a través

de la historia, la cultura y las prácticas cotidianas, lo que subraya la necesidad de abordarlas críticamente desde el ámbito educativo y social.

Desde un enfoque pedagógico, Antolín (citado en Valdez, Valenzuela y Ochoa 2016), sostiene que es:

“una construcción social de lo femenino y lo masculino, se manifiesta en un conjunto de conductas aprendidas, de distribución de roles y funciones entre mujeres y hombres y la relación de poder y subordinación entre ambos, todo determinado no por la biológica sino por la cultura y el contexto social, político y económico” (p. 13).

2.3.2. Relación entre género y participación social, con énfasis en las barreras específicas que enfrentan las mujeres.

Diversos estudios han mostrado que las mujeres cuando son parte de las fases de gestión y transformación comunitaria enfrentan múltiples obstáculos. En este sentido, Melero (2011) analiza el rol de la mujer en esos momentos y señala que factores como el acceso limitado a espacios de poder, la persistencia de roles tradicionales y la discriminación social y política dificultan que las mujeres asuman cargos donde se empoderen y participen activamente en espacios de poder y decisión.

Sepúlveda-Loyola, Dos Santos López, Tricanico Maciel y Probst (2020) señalan que la participación social está influida por factores de género y que las mujeres frecuentemente enfrentan restricciones adicionales para involucrarse en los procesos comunitarios. Entre estas barreras se incluyen las responsabilidades familiares, el escaso apoyo y existencia de redes solidarias y las normas culturales que favorecen la actividad masculina, limitando así su pleno acceso a espacios de participación y decisión.

ONU Mujeres (2020) destaca que las mujeres se encuentran con obstáculos de forma estructural y sociocultural que restringen su involucramiento en el desarrollo sostenible local. Estas incluyen roles de género tradicionales, falta de autonomía económica y condiciones laborales desfavorables. Superar estas barreras es esencial para fortalecer la participación social femenina y promover un desarrollo comunitario más inclusivo. Asimismo, promover la educación, facilitar el acceso a redes de apoyo y

diseñar políticas públicas con perspectiva de género no solo fortalece el liderazgo femenino, sino que también favorece la resiliencia y la sostenibilidad de las comunidades, al asegurar que las decisiones locales consideren la diversidad de necesidades y perspectivas de todos los miembros de la población.

2.3.3. Estudios que evidencien cómo las desigualdades de género afectan la participación comunitaria femenina.

Diversos estudios han evidenciado que las desigualdades de género afectan directamente la participación comunitaria femenina. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2023), las mujeres enfrentan múltiples barreras estructurales y socioculturales que limitan su involucramiento en procesos de toma de decisiones comunitarias. Entre estas se incluyen las normas de género establecidas de manera tradicional, la ausencia de autonomía económica y condiciones laborales desfavorables. Superar estas barreras resulta fundamental para fortalecer la participación social de las mujeres y promover un desarrollo comunitario más inclusivo y equitativo.

Por su lado, Tinoco (2022) analiza cómo las estructuras de poder y las normas socioculturales limitan el desempeño participativo de las mujeres en procesos comunitarios y de toma de decisiones en la comuna Tola Chica, parroquia Tumbaco, cantón Quito. Estos hallazgos evidencian que la exclusión femenina no solo se explica por factores individuales, sino por un entramado de prácticas culturales y jerarquías sociales que restringen el acceso a espacios de liderazgo y participación política. Superar estas barreras requiere estrategias integrales que promuevan la educación, la capacitación en liderazgo y la creación de redes de apoyo, así como políticas locales sensibles al género, con el fin de garantizar que las mujeres puedan incidir efectivamente en las decisiones de gran importancia en la comunidad y así contribuir al desarrollo de la misma.

2.4. Factores que limitan la participación de las mujeres

Históricamente, la participación de las mujeres en las Juntas de Acción Comunal ha sido restringida, atribuible principalmente a la escasa asistencia institucional, elevados índices de analfabetismo y la carga de responsabilidades familiares, factores que han limitado

su capacidad para potenciar el nivel de vida propio y familiar. (Mora, 2004). Entre los obstáculos que inciden en esta situación se destacan:

Barreras socioeconómicas: La tradicional asignación de roles domésticos a las mujeres restringe su involucramiento en el ámbito público, al presumir que carecen de la experiencia o preparación necesaria para enfrentar desafíos comunitarios. Esta situación se intensifica debido a la escases de tiempo, derivada por las tareas domésticas, la atención a la familia y otras responsabilidades, como el trabajo agrícola, limitando su desarrollo personal y comunitario. (Mora, 2004).

Barreras culturales y normativas: La baja participación femenina no siempre obedece a desinterés, sino a normas culturales que privilegian la autoridad masculina en la toma de decisiones. Estas normas, junto a estereotipos existentes entre hombres y mujeres, además de los prejuicios sociales, dificultan que las mujeres accedan a espacios de poder a ejerzan una intervención activa y significativa en las comunidades. (Mora, 2004).

Barreras institucionales: La carencia de apoyo institucional y el escaso reconocimiento hacia las lideresas, sumados a un limitado compromiso comunitario, reducen la participación de las mujeres. Aunque suelen ocupar roles administrativos, se evidencia que la participación entre hombres y mujeres es desigual, atenuándose en puestos de asesoría o profesionales. La falta de información sobre la normativa vigente, la ausencia de educación cívica y la desconfianza hacia las autoridades políticas contribuyen a reforzar estas limitaciones. (Mora, 2004).

Otras barreras: Los bajos niveles de participación también se relacionan con la falta de educación y capacitación equitativa para el liderazgo, así como con un sistema político estructurado en torno a modelos masculinos. Esto genera entornos hostiles que perpetúan estereotipos, discriminación y desigualdad, dificultando el involucramiento y ascenso de las mujeres en espacios de decisión, lo que evidencia la necesidad de políticas inclusivas que promuevan la equidad de género (Mora, 2004).

2.5. Importancia de la participación comunitaria para el empoderamiento de las mujeres

2.5.1. Concepto de empoderamiento.

Lagarde (2004, citado por García Arteaga, Cruz Coria, & Mejía Reyes, 2022) define al “empoderamiento” como “un proceso de transformación mediante el cual la mujer deja de ser objeto de las decisiones de otros y se convierte en protagonista de su propia vida”. Cuando una mujer se empodera, logra ser capaz de tener influencia tanto de manera individual como colectiva, lo que le permite influir en su entorno y en las decisiones que afectan su existencia.

De manera complementaria, Kabeer (citado por Trápaga, Díaz-Carrión y Hernández, 2019), sostiene que el empoderamiento consiste en la capacidad de decidir en espacios de poder que previamente se les negaban. Este proceso implica que individuos o grupos que antes estaban sometidos a la voluntad de otros se conviertan en actores activos de su historia, alcanzando autonomía, control y poder sobre su propia vida. El empoderamiento, por tanto, no se otorga, sino que se conquista a través de la adquisición de poder personal y colectivo.

2.5.2. Cómo la participación fortalece capacidades, autonomía y mejora la calidad de vida.

González (2025) destaca que la participación social activa en mujeres adultas mayores contribuye significativamente a la mejora de su bienestar emocional y psicológico. La autora señala que el involucramiento en actividades comunitarias y recreativas reduce el riesgo de depresión y ansiedad, promoviendo mayor valoración personal y desarrollo de una vida más plena. Además, enfatiza la importancia de diseñar programas que consideren las necesidades específicas de este grupo para maximizar los beneficios en su salud mental.

De manera complementaria, la participación activa permite a las mujeres fortalecer su sentido de pertenencia y generar redes de apoyo mutuo, lo que no solo favorece su desarrollo individual, sino que también potencia la cohesión y resiliencia comunitaria, consolidando su rol como agentes de transformación social en su entorno.

2.5.3. Evidencias de impacto positivo en comunidades cuando las mujeres participan activamente.

Carreño-Chávez, Palma-Macias y Cobacango-Villavicencio (2021), en su trabajo investigativo sobre la participación femenina en el desarrollo sostenible local, evidenciaron que la implicación activa de las mujeres en procesos comunitarios genera múltiples impactos positivos. Entre ellos destacan la mejora de la cohesión social, la promoción de la toma de decisiones más inclusiva y equitativa, y el fortalecimiento de capacidades organizativas y de liderazgo dentro de la comunidad.

Asimismo, el estudio pone énfasis en que la participación de las mujeres contribuye a una distribución más equilibrada de los recursos y a la implementación de iniciativas sostenibles que impacten positivamente en toda la población comunitaria, reforzando la idea de que su involucramiento no solo potencia su propio empoderamiento, sino que también incrementa el bienestar colectivo.

A su vez, el estudio de Melero (2011) evidencia que el accionar constante de las mujeres en la organización colectiva dentro de sus comunidades y su formación en liderazgo fortalecen el reconocimiento tanto como ciudadanas como parte de la gobernanza local. Su involucramiento en la toma de decisiones y proyectos comunitarios promueve un desarrollo equilibrado con enfoque de género y medio ambiente, mostrando que la inclusión femenina es clave para lograr comunidades más resilientes y equitativas.

2.6. Contextualización del Centro de Formación María Auxiliadora y sector San Rafael.

2.6.1. Breve descripción del sector San Rafael.

El Valle de San Rafael, situado en la ciudad y provincia de Esmeraldas, es una zona urbana caracterizada por su diversidad demográfica debido que está conformada por distintos barrios como: Voluntad de Dios, Unidos por el Cambio, Bendición de Dios, Familias Unidas, Tiwinza, Totita 1 y 2, Los Girasoles, San Jorge, Gatazo, Las Acasias, Cananga, entre otros.

Según el Plan Estratégico del Centro de Formación María Auxiliadora 2025-2028 (2025), este sector tiene aproximadamente 30,000 habitantes, de los cuales cerca de 18,000

son niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJs), evidenciando una comunidad en plena expansión. La población adulta suma 12,000 personas, distribuidas en 7,000 mujeres y 5,000 hombres, reflejando una ligera mayoría femenina en esta franja etaria. No obstante, esta población enfrenta significativos retos económicos; debido a que el 48% vive en condiciones de pobreza, lo que implica una insuficiencia de recursos para proveer lo indispensable en sus necesidades, y el 29% se encuentra en situación de extrema pobreza, caracterizándose como grupo vulnerable.

2.6.2. Caracterización sociodemográfica de las mujeres de Ceformax.

La población beneficiaria del Centro de Formación María Auxiliadora está compuesta en su mayoría por mujeres residentes del Valle San Rafael, quienes se identifican principalmente como mestizas y afrodescendientes. Estas mujeres, con edades entre 18 y 59 años, enfrentan diversas dificultades en su cotidianidad. Según CEFORMAX (2025), “la mayoría son madres solteras que asumen la responsabilidad completa del hogar, con uno o dos hijos, principalmente”.

En el estudio de CEFORMAX (2025), mencionan que: las familias de estas mujeres están conformadas de entre 3 a 5 integrantes, que incluyen a sus hijos y, en ocasiones, a otros parientes cercanos, además que estos hogares tienen un ingreso mensual inferior al salario básico unificado que ronda los 460 dólares, generando condiciones económicas precarias, “que les obliga a vivir con limitaciones y dificultades”.

Adicionalmente, muchas dependencias económicas se sostienen gracias al apoyo familiar, lo que limita su autonomía financiera; aunque varias mujeres cuentan con experiencia laboral en actividades informales, como el comercio, carecen de los recursos para emprender negocios propios; a la par, el nivel educativo se limita en su mayoría a la educación secundaria, y en algunos casos ni siquiera han culminado este ciclo, lo que restringe su acceso a mejores oportunidades laborales. (CEFORMAX, 2025)

A pesar de estas adversidades, las mujeres de Ceformax “muestran una gran resiliencia y determinación para mejorar su calidad de vida y la de sus hijos, buscando opción en cursos ocupacionales que las ayuden a salir adelante” (CEFORMAX, 2025).

2.6.3. Rol del Centro de Formación en la comunidad y su influencia en la participación de las mujeres.

El CEFORMAX ha operado durante 13 años, consolidándose como un referente en el sector de San Rafael, ya que ofrece cursos ocupacionales y técnicos que aumentan las oportunidades de empleo y favorecen la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Además, la oferta durante los 2 últimos años se ajusta a las necesidades del mercado e incluye áreas “como belleza, corte y confección, manualidades, pastelería y panadería, gastronomía, enfermería básica, soldadura y electricidad” (Fundación del Valle, s.f.). De acuerdo con el Plan Estratégico, “el centro ha demostrado un impacto significativo, especialmente en el empoderamiento de las mujeres, quienes a través de los programas técnicos y ocupacionales aumentan su empleabilidad y fomentan el emprendimiento”

Asimismo, los cursos se complementan con talleres transversales de emprendimiento, género y derechos humanos, lo que fortalece habilidades empresariales, autoestima, liderazgo y participación, promoviendo un desarrollo personal más equitativo. Por otra parte, las participantes generan redes de apoyo y aprendizaje compartido, transformando estas experiencias en oportunidades de crecimiento personal y profesional que repercuten positivamente en el mejoramiento de las condiciones sociales y la economía comunitaria.

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Diseño metodológico

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo, dado que se centra en la comprensión profunda de los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres del Centro de Formación María Auxiliadora, ubicado en el sector San Rafael, ciudad de Esmeraldas. Este enfoque permite explorar las experiencias, interpretaciones y representaciones que las mujeres vinculan a su participación en la comunidad, considerando su contexto social y cultural específico.

Como señalan especialistas en metodología cualitativa, “la elección de una metodología cualitativa permitió conocer, describir y comprender a través de la conducta observable y la opinión de las mujeres, la manera de consumir y dar sentido a los contenidos

de los medios, en particular su identificación con las representaciones femeninas que ellos ofrecen” (Instituto Federal de Telecomunicaciones [IFT], 2017, p. 3).

Asimismo, la metodología cualitativa facilita la identificación de barreras individuales y colectivas que dificultan la participación de las mujeres, abarcando la acumulación excesiva de actividades en el hogar, la falta de acompañamiento familiar o la presencia de normas sociales restrictivas. Esta aproximación también permite contextualizar la investigación en el ámbito cultural y social de San Rafael, generando conocimiento específico y aplicable que puede orientar políticas y estrategias inclusivas en la comunidad. Finalmente, al centrarse en las voces de las participantes, este enfoque contribuye a su empoderamiento y visibilización, promoviendo una participación activa y consciente en los procesos comunitarios.

3.2. Población y muestra

Para el presente estudio, la población está conformada por mujeres pertenecientes al CEFORMAX, de las cuales se seleccionará de manera intencional un grupo de 10 participantes. Se dará prioridad a aquellas que desempeñan roles de liderazgo barrial y que participan activamente en las dinámicas comunitarias, debido a que su conocimiento y experiencia resultan esenciales para la interpretación de los procesos y desafíos que atraviesan las mujeres en su ambiente. Asimismo, se incluirá a mujeres de distintos barrios del sector San Rafael, con el objetivo de identificar de qué manera las normas culturales y las funciones asignadas en base al género condicionan su participación en las actividades comunitarias.

La diversidad de perspectivas dentro de la muestra permitirá obtener una interpretación más profunda, enmarcada en la realidad de las mujeres de la comunidad. Como señalan Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014), en la investigación cualitativa la selección intencional de participantes se realiza con el propósito de profundizar en las experiencias y significados de quienes poseen información relevante sobre el fenómeno estudiado (p. 358). De esta manera, se asegura que los hallazgos reflejen con fidelidad las vivencias y retos atravesados por las mujeres en el sector, contribuyendo a la generación de conocimiento aplicable y pertinente para fomentar su participación activa y consciente en la comunidad.

3.3. Variables de estudio

Variable 1: Participación comunitaria de las mujeres

Indicadores:

- Descripción y tipo de actividades comunitarias realizadas.
- Frecuencia y grado de participación.
- Barreras que enfrentan para participar.

Variable 2: Factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres

Indicadores:

- Cargas domésticas y de cuidado no remunerado.
- Estructuras de poder patriarcales presentes en los espacios comunitarios.
- Otros factores sociales, culturales y económicos que dificultan su involucramiento.

Variable 3: Impacto de la participación comunitaria en las mujeres

Indicadores:

- Fortalecimiento de la autoestima.
- Incremento de la autonomía personal.
- Mejoras en el bienestar colectivo y social.

3.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Para la recolección de información se aplicará la técnica de grupo focal, entendida como una modalidad de entrevista grupal semiestructurada cuyo objetivo es explorar y contrastar percepciones, vivencias y experiencias en torno a la participación comunitaria. Este tipo de entrevistas combina la estructura de una guía de preguntas con la flexibilidad suficiente para que emerjan nuevos significados y aportes relevantes. Como señalan Hernández Sampieri et al. (2014), las entrevistas semiestructuradas resultan útiles porque permiten obtener información en profundidad, al tiempo que ofrecen la posibilidad de adaptar la conversación de acuerdo con las respuestas de las personas participantes, lo que enriquece la comprensión del fenómeno estudiado.

La dinámica se desarrollará a partir de una guía de preguntas previamente diseñada, que orientará la conversación hacia los ejes centrales del estudio, sin restringir la posibilidad de que surjan ideas, preocupaciones o matices significativos para el análisis. Este carácter flexible del grupo focal favorece un diálogo más profundo y espontáneo, potenciando la interacción entre las participantes.

Antes de iniciar la sesión, se explicará con claridad el objetivo de la actividad y se solicitará el consentimiento informado de cada mujer para la grabación de audio. Asimismo, se garantizará la protección de la privacidad y el manejo responsable de los datos recopilados, protegiendo tanto la identidad como los aportes de las participantes.

3.5. Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos

El tratamiento de los datos recolectados se llevará a cabo en varias fases, de manera que se garantice el rigor y la coherencia en el análisis cualitativo. En primer lugar, se procederá a la transcripción detallada de las grabaciones de audio obtenidas durante el grupo focal. Este paso permitirá contar con un registro fiel de los aportes de las participantes, lo cual asegura un manejo adecuado y sistemático de la información.

A continuación, se realizará la codificación del material transcrito con el fin de identificar, clasificar y agrupar expresiones, ideas y conceptos significativos. De este modo, el proceso facilita la organización del contenido obtenido y su posterior interpretación.

Posteriormente, con base en la codificación, se procederá a la construcción de categorías y la detección de patrones en las narrativas de las participantes. En consecuencia, este análisis temático permitirá comprender de manera más profunda las experiencias, percepciones y obstáculos que enfrentan en la esfera comunitaria.

Finalmente, se llevará a cabo la interpretación de los resultados, integrándolos con las bases teóricas y el contexto social del sector. Así, este ejercicio de contraste posibilita la generación de conocimientos que van más allá de la descripción, aportando explicaciones y significados al fenómeno estudiado.

Tal como explican Hernández Sampieri et al. (2014), el análisis cualitativo implica un proceso continuo y reflexivo en el que se identifican categorías y se construyen interpretaciones a partir de los datos, siempre vinculados con el contexto y la teoría (p. 402). En este sentido, el procedimiento no solo permite organizar la información, sino también otorgarle sentido, generando hallazgos pertinentes para la comprensión de la participación comunitaria de las mujeres en su realidad específica.

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1. Análisis de los datos.

El análisis de los datos obtenidos del grupo focal revela diversas dimensiones clave en base a la participación comunitaria femenina en el sector sur de San Rafael, Esmeraldas. Los relatos compartidos muestran tanto los aportes significativos que realizan las mujeres en sus comunidades como las barreras estructurales y culturales que obstaculizan su involucramiento en los espacios de decisión y acción colectiva.

4.1.1. Concepción de Participación Comunitaria.

Para la mayoría de las mujeres participantes en el grupo focal, la participación comunitaria se concibe como la colaboración activa con los vecinos, orientada al bienestar y al mejoramiento del barrio o comunidad. A partir de los relatos, se pueden identificar varias dimensiones clave que reflejan cómo las mujeres perciben y ejercen su involucramiento comunitario:

- **Colaboración y acción conjunta:** las participantes coinciden en que la participación comunitaria requiere un compromiso activo para mejorar el barrio mediante actividades organizadas, como mingas, limpieza, mantenimiento de espacios comunes y emprendimientos locales. Esto evidencia que la acción colectiva es percibida como un mecanismo esencial para fortalecer la cohesión social.
- **Mejora del entorno:** el propósito central de la participación se orienta a generar un ambiente de vida más saludable y seguro, tanto en el plano físico como social. Las participantes destacaron acciones como mantener la limpieza, el orden y resolver

problemas compartidos, tales como la gestión de la basura, como elementos fundamentales para garantizar un entorno más habitable.

- Organización: algunas líderes enfatizaron que la efectividad de estas acciones depende de la organización previa, ya sea mediante la coordinación de juntas barriales o mediante acuerdos informales entre vecinos. Esto sugiere que la estructuración de las actividades es un factor determinante para su éxito y sostenibilidad.

- Sensibilidad y compromiso: un aspecto recurrente en los testimonios fue la percepción de pérdida de cohesión y empatía comunitaria entre sus miembros. Las lideresas y moradoras señalaron la prevalencia de actitudes individualistas frente a la cooperación colectiva, contrastando con la solidaridad histórica del barrio. En este sentido, destacaron la necesidad de fomentar un sentido de responsabilidad compartida que fortalezca la colaboración y el compromiso comunitario.

- Alcance más amplio: algunas participantes conciben la participación comunitaria de manera más global, reconociendo que puede aplicarse no solo al barrio de residencia, sino a cualquier grupo u organización en la que se integren. Esta perspectiva refleja una visión más inclusiva y amplia de la participación, que trasciende los límites geográficos inmediatos y se orienta hacia la acción colectiva en distintos espacios sociales.

En síntesis, los datos sugieren que para las mujeres de San Rafael la participación comunitaria implica tanto la acción concreta en la mejora de su entorno como el fortalecimiento de la cohesión social, la responsabilidad compartida y la solidaridad entre vecinos. Esta comprensión multidimensional permite identificar no solo las prácticas comunitarias, sino también los valores y principios que orientan la participación femenina en la vida barrial.

4.1.2. Liderazgo Femenino en la Comunidad.

Las lideresas y moradoras coincidieron en que, en general, las mujeres son quienes asumen la mayor parte del liderazgo en los espacios de participación comunitaria, mientras que solo un reducido grupo de líderes (2 de 10) señaló que la participación es equitativa entre hombres y mujeres.

- **Proporción:** Durante las sesiones, se mencionaron porcentajes específicos, como 80% mujeres y 20% hombres, o 70% mujeres y 30% hombres. Este predominio se reflejó también en la experiencia de una lideresa, quien indicó que, dentro de la directiva de su barrio, los pocos hombres que participan fueron “obligados” a involucrarse, evidenciando la centralidad femenina en la organización comunitaria.
- **Características del liderazgo femenino:** Las participantes describieron a las mujeres líderes como seguras, empoderadas, responsables, con voz activa y una visión clara de las necesidades del barrio. Estas cualidades les permiten orientar y movilizar a la comunidad de manera efectiva, consolidando su rol como agentes de cambio local.
- **Motivación:** La motivación principal para asumir el liderazgo radica en el deseo de ayudar, el interés en los asuntos sociales y la insatisfacción con la situación actual. Las lideresas buscan activamente mejorar el entorno para sus hijos, familias y vecinos, lo que evidencia un compromiso profundo con el bienestar colectivo.

Además, las participantes profundizaron en factores que explican el predominio del liderazgo femenino:

- **Detallismo y visión:** Dos lideresas señalaron que las mujeres suelen ser más detallistas y mantienen una comprensión precisa de las carencias de su alrededor, lo que les permite planificar y ejecutar acciones más efectivas.
- **Instinto de protección:** Se identificó un instinto natural de protección que se extiende desde la familia hacia la comunidad. Este rasgo, comparado con el instinto de cuidar y proteger la vida, impulsa a las mujeres a velar por el entorno en el que viven sus familias.
- **Liderazgo por experiencia:** Una participante mencionó que el liderazgo femenino se fortalece con la experiencia y la madurez, señalando que, en etapas como la menopausia, la mujer alcanza mayor seguridad y autoridad, lo que la posiciona naturalmente como líder en su comunidad.
- **Conexión con la familia:** Finalmente, se destacó que la mujer, al ser quien forma a los hijos y orienta al hombre en la familia, asume una responsabilidad social

adicional, fomentando la participación y el bienestar colectivo dentro de la comunidad.

En conjunto, estos hallazgos evidencian que el liderazgo femenino en San Rafael no solo responde a características individuales, sino también a factores socioculturales y de experiencia acumulada que fortalecen la participación comunitaria, consolidando a las mujeres como pilares de la organización barrial.

4.1.3. Factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres:

Durante el grupo focal, las lideresas identificaron diversas barreras que afectan la participación comunitaria femenina, las cuales pueden clasificarse en estructurales, socioeconómicas y culturales.

- **Cargas domésticas y de cuidado:** Las participantes coincidieron en que las tareas responsabilizadas en el hogar y el cuidado de su familia constituyen la principal limitación de tiempo y energía para involucrarse en actividades comunitarias. Estas labores generan un conflicto constante entre las obligaciones familiares y la participación social, restringiendo el compromiso activo de las mujeres en los espacios comunitarios.
- **Machismo y roles de género:** Se evidenció que las conductas patriarcales y las posturas discriminatorias basadas en el género presentes en las parejas y la familia directa desmotivan la participación femenina. Como señaló una lideresa, “hay ciertos hombres que son machistas y no dejan participar a las mujeres, especialmente la pareja”. Además, se resaltó la presión social sobre el cumplimiento de múltiples roles, madre, ama de casa, profesional y pareja lo que reduce el tiempo y la energía disponibles para el involucramiento comunitario. Incluso cuando las mujeres participan, el círculo cercano puede desmotivarlas con comentarios como “¡Deja eso! ¡Eso no es para ti!”.
- **Factores socioeconómicos:** La falta de recursos financieros y de empleo constituye otra barrera significativa. Las participantes destacaron que la carencia de medios para movilización, la ausencia de empleo estable y la necesidad de asumir trabajos poco

valorados (como labores domésticas externas) limitan su capacidad de involucramiento en proyectos comunitarios.

- Inseguridad: La percepción de inseguridad en la ciudad actúa como un obstáculo primordial. Las mujeres indicaron que la constante “alerta de peligro” les impide salir de sus hogares y participar activamente en actividades fuera de su residencia.
- Dinámicas de liderazgo y apoyo: Se identificó la existencia de estructuras de poder dominadas por hombres en los barrios, donde discursos de permanencia prolongada en cargos de liderazgo limitan las oportunidades femeninas. Una participante señaló: “el presidente de mi barrio siempre menciona que lleva 20 años en la presidencia”, lo que evidencia cómo la hegemonía masculina restringe el liderazgo femenino. Asimismo, se detectó la falta de apoyo entre mujeres, expresada en la idea de que “la enemiga de una mujer es otra mujer”, generando rivalidades que dificultan la colaboración y consolidación de proyectos comunitarios.
- Falta de salud: La enfermedad o limitaciones físicas también se identificaron como un factor que puede detener por completo la participación. Una lideresa narró: “Yo moría en mi barrio siempre en hacer actividades... pero cuando ya me enfermé dejé de hacerlo y ya no hubo más actividades por parte de nadie”, evidenciando la dependencia del liderazgo individual y la vulnerabilidad que ello genera en la continuidad de la participación comunitaria.

En conjunto, estos hallazgos reflejan que las barreras que enfrentan las mujeres son múltiples y entrelazadas, abarcando aspectos personales, familiares, sociales y estructurales. Esto subraya la necesidad de estrategias que estén dirigidas a reforzar la equidad de género, el apoyo comunitario y la diversificación del liderazgo femenino para garantizar una participación más sostenida y efectiva en la vida comunitaria.

4.1.4. Impacto de la Participación Comunitaria en las Mujeres

Para las mujeres que forman parte de CEFORMAX, la participación comunitaria no solo representa una oportunidad para contribuir al bienestar colectivo, sino que también genera impactos significativos a nivel personal, social y familiar. A partir de los testimonios, se destacan varias dimensiones relevantes:

- Empoderamiento personal: Las participantes coincidieron en que involucrarse activamente en la comunidad fortalece su confianza y autoestima. Una de ellas comentó que “desarrollamos mayor confianza”, mientras otra señaló: “nos sentimos más felices y logramos ver de lo que somos capaces de hacer”. Estas experiencias evidencian que la participación permite a las mujeres expresar sus ideas, asumir roles de liderazgo y reconocer su capacidad de influencia dentro de sus territorios.
- Vínculos de solidaridad: La integración en grupos comunitarios facilita la construcción de redes de apoyo entre mujeres, generando espacios de confianza, acompañamiento y aprendizaje colectivo. Este apoyo contribuye a disminuir la sensación de aislamiento. Como señaló una moradora: “cuando me integré a estos espacios sentí que estaba sola, y aunque personas cercanas no querían que asistiera, quienes estaban participando me animaban a continuar”. De manera similar, otra líder relató cómo retomó su equipo de “manitos activas” en 2023 gracias a la motivación, comunicación y apoyo mutuo, lo que demuestra la importancia de la solidaridad para mantener la participación comunitaria.
- Reconocimiento y visibilidad: La participación permite que las mujeres sean valoradas y reconocidas por su esfuerzo dentro de la comunidad, generando visibilidad que a menudo no reciben en el ámbito doméstico. Una participante mencionó que el trabajo en el hogar “pasa desapercibido, pero cuando asumimos responsabilidades fuera de casa y que permiten mejorar el barrio, la gente empieza a valorarnos más por eso que hacemos”.
- Transformación de roles de género: Las experiencias relatadas evidencian que participar en actividades comunitarias facilita la percepción crítica de los roles tradicionales impuestos a las mujeres. Una de las lideresas expresó: “Cuando empecé a salir de casa a hacer algo más que cuidar de ella, es cuando más comentarios empecé a recibir por descuidar el hogar, pero mi vecina me decía que esto me iba a ayudar, así que seguí yendo y demostrando que podía no solamente estar encerrada en casa cuidando a mi esposo y mis hijos”. Esto refleja cómo la participación permite redefinir su papel dentro y fuera del hogar, impulsando avances hacia una mayor equidad de género.

- Bienestar familiar y colectivo: La implicación en la mejora del entorno comunitario también repercute positivamente en las familias de las participantes, especialmente en sus hijos. Una moradora destacó que sus hijos se integraban en las jornadas de limpieza, disfrutando de un ambiente más seguro, saludable y organizado, lo que evidencia el efecto multiplicador de la participación en el bienestar familiar y comunitario.

En conjunto, los datos muestran que la participación comunitaria proporciona a las mujeres herramientas para el empoderamiento personal, la creación de redes de apoyo, el reconocimiento social y la transformación de los roles de género, al tiempo que mejora el bienestar de sus familias y fortalece la cohesión social en el barrio.

4.1.5. Apoyo necesario para motivar la participación:

Las lideresas expresaron de manera unánime la necesidad de recibir apoyo externo e institucional que fortalezca la organización y capacitación de las mujeres en la esfera comunitaria. Señalaron la importancia de reinstaurar talleres, cursos y proyectos que en el pasado fomentaban la participación activa y sostenida.

Varias participantes recordaron con nostalgia la época en que se ofrecían talleres y capacitaciones en las “casas comunitarias”. Una de ellas comentó: “se participaba, se hacían reuniones y se activaba el barrio, se hacían talleres, el barrio estaba en constante organización y motivados por lo que se hacía en esos talleres, las mujeres con sus hijitos”. Estos recuerdos evidencian que la formación y las actividades organizadas promovían la cohesión comunitaria, el aprendizaje colectivo y el involucramiento de las mujeres en las dinámicas del barrio.

En consecuencia, las líderes enfatizaron la urgencia de que las organizaciones y fundaciones retomen este tipo de proyectos en los barrios, ya que perciben que las oportunidades de apoyo comunitario se han reducido con el tiempo. Además, una de las participantes aportó una perspectiva crítica, sugiriendo que, además de la ayuda externa, “es necesario un cambio de mentalidad” para lograr una gestión más efectiva de los fondos y recursos destinados a la comunidad.

En conjunto, estos hallazgos muestran que, para mantener y fortalecer la participación comunitaria femenina, no solo es imprescindible el respaldo institucional, sino también la promoción de una cultura de corresponsabilidad y colaboración dentro de la comunidad, asegurando que los recursos y proyectos se utilicen de manera efectiva y sostenible.

4.2. Discusión de los datos

El análisis de los datos revela que la concepción de participación comunitaria de las mujeres de CEFORMAX está estrechamente vinculada con la acción organizada y la mejora tangible del entorno barrial. Las participantes coinciden en entender la participación como un proceso colectivo orientado hacia el bienestar común, lo que coincide con Montero (2004) y Chirino (2016), quienes plantean que la participación comunitaria implica acciones organizadas, intencionales y orientadas a generar transformaciones tanto individuales como comunitarias.

No obstante, la percepción sobre la pérdida de sensibilidad y solidaridad social evidencia un desafío contemporáneo: la individualización y el debilitamiento de los lazos sociales dificultan la acción colectiva. Este hallazgo subraya la necesidad de fortalecer valores comunitarios y la responsabilidad compartida para revitalizar la participación social, promoviendo un sentido de cohesión y pertenencia en la comunidad.

En cuanto al liderazgo femenino, los datos muestran que las mujeres predominan en los espacios de participación comunitaria. Las participantes atribuyen estas capacidades a cualidades “naturales”, como el instinto de protección y la atención al detalle, hallazgos que coinciden con estudios previos sobre el liderazgo barrial femenino (Mora, 2004; Melero, 2011). Sin embargo, esta atribución a un “instinto” natural puede reforzar estereotipos esenciales, al asumir que ciertos comportamientos son innatos en lugar de social y culturalmente construidos.

Asimismo, la idea de que la experiencia y la edad, especialmente la menopausia, potencian el liderazgo, limita la comprensión del desarrollo de capacidades al reducirlo a un factor biológico, cuando en realidad intervienen múltiples elementos sociales, culturales y

personales, alineándose con las nociones de empoderamiento vinculadas a la experiencia y autoconocimiento (Lagarde, 2004; Kabeer citado en Trápaga et al., 2019).

Las barreras identificadas por las participantes, como las cargas domésticas, las obligaciones de cuidado y la presión social masculina, confirman que las normas patriarcales continúan limitando la participación femenina (Sepúlveda-Loyola et al., 2020; ONU Mujeres, 2020). A esto se suma la persistencia de estructuras de poder dominadas por hombres, quienes ocupan cargos prolongados en la comunidad, reforzando obstáculos institucionales y simbólicos detectados por Mora (2004) y Tinoco (2022). Además, la falta de apoyo entre las mismas mujeres evidencia un desafío interpersonal que impacta negativamente en la construcción de redes de colaboración femenina.

Otros factores contextuales emergentes incluyen la inseguridad, que restringe la movilidad y el compromiso comunitario; la dependencia de un liderazgo centralizado, que provoca apatía ante la ausencia de la líder principal; y la mentalidad de competencia entre mujeres, que limita la colaboración. Estos hallazgos amplían el marco teórico al evidenciar cómo factores locales específicos condicionan la participación de las mujeres.

Por otra parte, los testimonios muestran que la participación comunitaria constituye un instrumento para el empoderamiento personal y colectivo, incrementando la autoestima, fortaleciendo redes de solidaridad y promoviendo la visibilidad social femenina, hallazgos que coinciden con González (2025) y Carreño-Chávez, Palma-Macias y Cobacango-Villavicencio (2021). La transformación observada en roles y patrones de género refleja que las participantes cuestionan y resisten normas opresivas, un fenómeno que se alinea con las posturas teóricas de Lagarde (2004) y Kabeer (citado en Trápaga et al., 2019), quienes sostienen que el empoderamiento implica que las mujeres se conviertan en protagonistas capaces de transformar las estructuras de poder históricamente discriminatorias.

Finalmente, la demanda recurrente de apoyo institucional, capacitaciones y recursos evidencia que, si bien la agencia femenina es sólida, requiere de condiciones estructurales favorables para sostenerse y ampliarse. Esta necesidad coincide con ONU Mujeres (2020), que enfatiza la importancia de políticas públicas y programas con perspectiva de género para fomentar la capacitación, el liderazgo y la cohesión social. La rememoración de períodos con

mayor actividad comunitaria resalta la eficacia de las intervenciones organizadas para consolidar la participación y el empoderamiento sostenido de las mujeres en sus barrios.

5. CONCLUSIONES

En primer lugar, la participación comunitaria de las mujeres en el sector sur de San Rafael, especialmente entre las integrantes de CEFORMAX, constituye un proceso clave tanto para el desarrollo individual como colectivo. Este estudio evidencia que las mujeres asumen un rol activo y de liderazgo en sus comunidades, impulsadas por un compromiso profundo hacia el mejoramiento del entorno y el bienestar social, lo que subraya la relevancia de su involucramiento en las dinámicas comunitarias.

Sin embargo, la participación plena y equitativa se ve limitada por diversas barreras interrelacionadas. Por un lado, las cargas domésticas y de cuidado no remunerado disminuyen considerablemente su disponibilidad de tiempo y energía; por otro, normas culturales patriarcales y actitudes machistas restringen su acceso y permanencia en espacios de decisión. A esto se suman factores contextuales locales, como la inseguridad y la precariedad económica, que agravan aún más estas dificultades, evidenciando que la participación femenina debe analizarse considerando su complejidad social, cultural y económica.

A pesar de ello, el liderazgo femenino predomina en la comunidad, aunque enfrenta desafíos internos derivados de la falta de apoyo entre las propias mujeres y de estructuras de poder dominadas por hombres, que perpetúan la exclusión femenina en roles formales de dirección. En consecuencia, se hace evidente la importancia de fortalecer redes solidarias que promuevan la colaboración intra e intercomunitaria, así como el empoderamiento colectivo de las mujeres.

De igual manera, la participación comunitaria ejerce un impacto transformador en las mujeres, fortaleciendo su autoestima, autonomía y sentido de pertenencia, lo que repercute positivamente en el bienestar familiar y social. Además, este proceso contribuye a la resignificación de los roles de género, permitiendo que las mujeres cuestionen y resistan las normas opresivas, avanzando hacia una mayor equidad en sus comunidades.

Finalmente, se destaca la necesidad de contar con apoyos institucionales permanentes, programas de capacitación y recursos adecuados, que generen condiciones estructurales favorables para sostener y ampliar la participación femenina. En este sentido,

la implementación de políticas públicas con perspectiva de género, acompañadas de acciones organizativas y formativas, resulta esencial para potenciar el liderazgo de las mujeres y garantizar un desarrollo comunitario inclusivo y sostenible.

6. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

6.1 Limitaciones

Este estudio presenta algunas restricciones que es importante considerar al interpretar los resultados. En primer lugar, la investigación se centró únicamente en mujeres pertenecientes al CEFORMAX y del sector sur de San Rafael, limitando la generalización de los hallazgos a otras comunidades o contextos urbanos y rurales con características distintas.

Asimismo, la dependencia de la técnica de grupo focal como principal fuente de información puede implicar sesgos derivados de la dinámica grupal, la influencia de lideresas más vocales y la tendencia de algunas participantes a autocensurarse por temor a juicios. Aunado a esto, la recolección de datos se realizó en un período temporal específico, lo que impide capturar variaciones o cambios en la participación comunitaria a lo largo del tiempo.

Otro aspecto por considerar es la influencia de factores externos, como limitaciones de movilidad, condiciones climáticas o compromisos personales de las participantes, que pudieron afectar la asistencia y la profundidad de las respuestas, restringiendo así el alcance de ciertos temas de interés.

6.2 Prospectiva

A pesar de estas limitaciones, los resultados del estudio ofrecen oportunidades valiosas para futuras investigaciones y acciones comunitarias. En términos académicos, se sugiere ampliar el estudio incluyendo otras comunidades y sectores de la ciudad, así como comparar la participación femenina en diferentes contextos socioeconómicos, lo que permitiría identificar patrones y factores comunes o divergentes.

Desde el ámbito práctico, se visualiza la necesidad de implementar programas de capacitación, fortalecimiento del liderazgo y acompañamiento institucional que promuevan la participación activa y sostenida de las mujeres. Asimismo, fomentar redes de apoyo entre las propias mujeres puede potenciar la colaboración y minimizar la dependencia de lideresas individuales.

Finalmente, se recomienda que investigaciones futuras incorporen métodos longitudinales que permitan evaluar cómo la participación comunitaria impacta en el empoderamiento, bienestar y transformación social de las mujeres a lo largo del tiempo, así como explorar intervenciones que reduzcan las barreras socioeconómicas, culturales y de género que actualmente limitan su involucramiento en la vida comunitaria.

REFERENCIAS

- Álvarez Santana, C. (2014). *Mecanismos de participación ciudadana para la planificación y evaluación de la gestión pública en el Ecuador*. <https://www.margen.org/suscri/margen74/alvarez.pdf>
- Ameijeiras, M. J. (2006). *Participación comunitaria: Una mirada desde las bases*. Ponencia presentada en las XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-039/376>
- Buss, M., Castaño, M., Gallego, M., & Restrepo, L. (2013). Grupo focal: Una técnica de recogida de datos en investigaciones cualitativas. *Index de Enfermería*, 22(1-2), 75–78. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100016>
- Carreño-Chávez, A., Palma-Macias, G., & Cobacango-Villavicencio, L. (s.f.). *La participación femenina en el desarrollo sostenible local*. Polo del Conocimiento. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i10.3239>
- CEFORMAX. (2025). *Plan Estratégico del Centro de Formación María Auxiliadora 2025-2028*.
- Chirino, C. (2016). Revisión histórica sobre la participación comunitaria y sus distintas connotaciones. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 3(5), 11–25.
- Cortez Bonilla, A. (2013). *Construyendo ciudadanía: Participación comunitaria de las mujeres negras / afroecuatorianas en Guayaquil (1972-1995)* [Tesis de Maestría, FLACSO]. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5862/2/TFLACSO-2013AOCB.pdf>
- Fundación del Valle. (s.f.). *Economía inclusiva para mujeres esmeraldeñas: desarrollo de capacidades para acceder a un empleo decente y sostenible*. Fundación del Valle. Recuperado el 11 de septiembre de 2025, de <https://fundaciondelvalle.org/proyecto/economia-inclusiva-para-mujeres-esmeraldenas/>

Gamba, S. (2011). *Estudios de género / perspectiva de género*. Observatorio de Equidad de Género. https://sosvics.eintegra.es/Documentacion/00-Genericos/00-05-Documentos_basicos/00-05-031-ES.pdf

García Arteaga, V. F., Cruz Coria, E., & Mejía Reyes, C. (2022). Factores que impulsan e inhiben el empoderamiento femenino: una revisión de literatura. *Reflexiones*, 101(1), 1-19. Universidad de Costa Rica. <https://www.redalyc.org/journal/729/72967100003/html/>

González, S. M. (2025). *Bienestar y participación social de las personas mayores*. Fundación Saldarriaga Concha. <https://www.saldarriagaconcha.org/wp-content/uploads/2023/11/MCE-06-BienestarParticipacion-October12-2023.pdf>

Hataya, N. (2003). *La ilusión de la participación comunitaria*. Bogotá. https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=COaSEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=participaci%C3%B3n+comunitaria&ots=o6lOgmoQ9Q&sig=ITiZRxAi9s56112n8IDDVQI5Kwo&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

Instituto Federal de Telecomunicaciones. (2017). Estudio cualitativo sobre la inclusión y representación de género en los medios y contenidos audiovisuales [Resumen ejecutivo]. <https://www.ift.org.mx/sites/all/themes/bootstrap/templates/ift-umca/files/pdfs/eramca/estudiocualitativogenero-versionejecutiva.pdf>

Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435–464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>

Lagarde, M. (2004). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://desarmandolacultura.files.wordpress.com/2018/04/lagarde-marcela-los-cautiverios-de-las-mujeres-scan.pdf>

Luna Tamayo, M. (2013). *Participación ciudadana, políticas públicas y educación en América Latina y Ecuador*.

Quito. <https://contratosocialecuador.org/images/publicaciones/reflexiones/participacionciudadana.pdf>

Mantilla, A. (1982). *Desarrollo y participación comunitaria en*

Ecuador. <https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/4483/1/Mantilla%20Antonio.pdf>

Melero Aguilar, N. (2011). El papel de la mujer en los procesos de participación, gestión y transformación de la comunidad local. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y la Tecnología*, 12, 20–28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4122528>

Mesías Rodríguez, V., Ulloa Boada, M., & Lara Lara, F. (2016). *Mujeres, discursos y participación comunitaria en Ecuador*. https://fb39c223-56a9-4ed3-91f4-073579bde094.filesusr.com/ugd/fa6be1_20d42aa744e64fd5999707d82b59a67d.pdf

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos* (1.ª ed.). Editorial Paidós. <https://n9.cl/wt7mc>

ONU Mujeres. (2020). *Liderazgo y participación*

política. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/leadership-and-political-participation>

Pliego, F. (2015). Estrategias de participación comunitaria: un enfoque neopluralista. En R. Casas, M. A. González, & J. L. González (Eds.), *Las políticas sociales de México en los años noventa* (pp. 443–470). Universidad Nacional Autónoma de México / FLACSO / Plaza y Valdés. <https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/4744>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023). *Estudio de línea base sobre la participación activa de mujeres en la Cuenca Binacional del Río*

Sixaola. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2024-07/undp-panama-ola_0.pdf

Ruiz, A., & Quintero, M. (2014). Desarrollo local, organización comunitaria, participación ciudadana, trabajo comunitario. *Revista Científica Hospital Coromoto*, 3(2), 22–

42. <https://info-biblioteca.mincyt.gob.pe/wp-content/uploads/2023/01/Vol.3-N%C2%B02-julio-diciembre-2014.pdf>

Sepúlveda-Loyola, W., Dos Santos Lopes, R., Tricanico Maciel, R., & Probst, V. S. (2020). Participación social, un factor a considerar en la evaluación clínica del adulto mayor: Una revisión narrativa. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.4518>

Tinoco Solano, L. A. (2022). *La construcción como sujeto de derechos humanos de las mujeres de la comuna Tola Chica desde la discusión de las relaciones de género y coloniales* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador]. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/9197>

Trápaga, D. G., Díaz-Carrión, I. A., & Hernández, S. C. (2019). Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 1–15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=504558496006>

Valdez, M., Valenzuela, M., & Ochoa, A. (2016). *Igualdad de género. Investigaciones*. Instituto Tecnológico de Sonora. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/48835/genero-y-educacion.-escuela-educacion-no-formal-familia-y-medios-de-comunicacion.pdf?sequence=1>

Xicará, M. (2014). *Participación y empoderamiento en la política de desarrollo local: Estudio comparado de las formas de participación ciudadana de las comunidades indígenas de Guatemala (2002-2012)*. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/285163/mdcxm1de1.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. (Guía de preguntas para grupo focal)

Título de la investigación:

Análisis de los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres del Centro de Formación María Auxiliadora, sector San Rafael, ciudad de Esmeraldas.

Investigadora responsable:

Nombre: Cobeña Macías Josselyne Stefanía
Correo electrónico: jscobenam@pucese.edu.ec

GUÍA DE PREGUNTAS PARA GRUPO FOCAL

- ¿Qué significa el concepto de participación comunitaria?
- ¿Quiénes son las personas que suelen liderar estos espacios?
- ¿Por qué creen que estas personas son quienes lideran con mayor frecuencia?
- En el sector San Rafael, ¿qué roles de género se esperan de las mujeres y cómo influyen estos roles en la posibilidad de unirse a grupos o asociaciones?
- ¿Qué factores creen que limitan su capacidad para participar en proyectos comunitarios?
- ¿Qué obstáculos específicos (p. ej. falta de transporte, inseguridad, expectativas sociales) enfrentan las mujeres del sector para poder participar en actividades fuera del hogar?
- ¿Qué importancia tiene para ustedes como mujeres, el ser parte de las acciones colectivas?
- ¿De qué manera consideras que la participación de las mujeres impacta en el bienestar de la comunidad?
- ¿Qué tipo de apoyo (redes, líderes, organizaciones) necesitarían para sentirse más seguras o motivadas a participar en la vida comunitaria?

Anexo 2. (Consentimiento Informado para el Grupo Focal)

Consentimiento Informado para Participación en Grupo Focal

Título de la investigación:

Análisis de los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres del Centro de Formación María Auxiliadora, sector San Rafael, ciudad de Esmeraldas.

Investigadora responsable:

Nombre: Cobeña Macías Josselyne Stefania
Correo electrónico: jscobenam@pucese.edu.ec

Propósito de la investigación

El objetivo de esta investigación es identificar y analizar los factores que limitan la participación comunitaria de las mujeres del Centro de Formación María Auxiliadora, con el fin de proponer estrategias que fortalezcan su involucramiento en procesos comunitarios.

Procedimiento

Se le invita a participar en un grupo focal que tendrá una duración aproximada de 1 hora y 30 minutos. Durante este espacio se conversará sobre sus experiencias, percepciones y opiniones en torno a la participación comunitaria. La sesión será grabada en audio para fines de análisis, garantizando que su información será tratada de manera confidencial.

Riesgos y beneficios

- **Riesgos:** No se prevén riesgos directos. Sin embargo, puede sentir incomodidad al hablar de experiencias personales. En ese caso, usted puede decidir no responder a alguna pregunta o retirarse del grupo en cualquier momento.
- **Beneficios:** Su participación contribuirá a visibilizar las barreras que enfrentan las mujeres de su comunidad y a generar propuestas que promuevan su participación activa.

Confidencialidad

Toda la información que usted proporcione será confidencial. Su nombre no aparecerá en los resultados del estudio, y se usará un seudónimo o código para proteger su identidad. Solo la investigadora tendrá acceso a las grabaciones y estas serán eliminadas una vez transcritas.

Voluntariedad

Su participación es completamente voluntaria. Usted puede decidir no participar o retirarse en cualquier momento sin ninguna consecuencia negativa.

Consentimiento

He leído y comprendido la información anterior. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y se me han aclarado. Entiendo que mi participación es voluntaria y doy mi consentimiento para participar en esta investigación.

- Nombre completo: _____
- Firma: _____
- Fecha: ____ / ____ / _____

Firma de la investigadora responsable

Yo, Cobeña Macías Josselyne Stefania, me comprometo a respetar la confidencialidad y los principios éticos de la investigación.

Firma: _____